

Encuesta Nacional UDP

UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES
Facultad de Ciencias Sociales e Historia

3ª 2007
VERSIÓN



Tercera Encuesta Nacional
de Opinión Pública

Radiografía social, política
y económica de Chile

Índice

- 3 Introducción
MANUEL VICUÑA
- 5 Percepción ciudadana sobre la representatividad de la democracia chilena: El rol del lobby en la erosión de la legitimidad del régimen político
JAVIER COUSO
- 13 Oferta informativa en televisión abierta: Las audiencias preferenciales de los cuatro canales
LUIS ARGANDOÑA
MATÍAS CHAPARRO
- 25 Aprobación al gobierno y a Michelle Bachelet: ¿Dónde está la diferencia?
MAURICIO MORALES
PATRICIO NAVIA
- 37 Desafección política: ¿Qué tan distintos son los “ninguno” del resto de la población?
MAURICIO MORALES
PATRICIO NAVIA
ANTONIO POVEDA
- 53 La educación en la percepción de la gente
JOSE JOAQUÍN BRUNNER
- 63 Movilidad educacional y valoraciones individuales en Chile a principios del siglo XXI
MODESTO GAYO
- 75 Sistema de pensiones: Paradojas, desconfianza y preocupaciones
ROSSANA CASTIGLIONI
- 85 Las mujeres y el mundo del trabajo
CLAUDIO BARRIENTOS
HILLARY HINER
MARÍA JOSÉ AZÓCAR
- 99 Opinión pública y medio ambiente: Dilemas entre crecimiento y regulación
ANDREA CERDA
BÁRBARA CRETTIER
- 113 Estados de ánimo: La satisfacción con la vida y los temores a futuro de los chilenos
PAULA BARROS
- 129 Ficha técnica

Libre acceso en www.icso.cl

Desafección política: ¿Qué tan distintos son los “ninguno” del resto de la población?

MAURICIO MORALES
INVESTIGADOR ADJUNTO ICSO

PATRICIO NAVIA
INVESTIGADOR ICSO, ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA UDP

ANTONIO POVEDA
CIENTISTA POLÍTICO UDP

Los resultados de la Tercera Encuesta Nacional de Opinión Pública UDP evidencian una alta y preocupante desafección de los chilenos con el sistema de partidos políticos. Frente a la pregunta “¿Cuál de los siguientes partidos políticos representa mejor sus intereses, creencias y valores?”, un 62,1% de los encuestados adhiere a “ninguno”. Este grupo de desafechos aumentó en 9 puntos porcentuales respecto a la medición de 2006, y en 14 puntos respecto a 2005. Asimismo, un 50,8% de los encuestados dice no sentirse representado por ninguna de las tres coaliciones políticas existentes (Concertación, Alianza y Juntos Podemos). Existe una alta consistencia por parte de aquellos que adhieren a “ninguno” tanto a nivel de partidos como de coalición política. Un 77,6% de aquellos que no adhieren a ningún partido político tampoco adhiere a ninguna coalición. A su vez, de los que manifiestan no sentirse representados por ningún conglomerado, el 94,7% no adhiere tampoco a ningún partido.

La encuesta también refleja que un número creciente de personas tampoco se identifica con la división de tercios (derecha, centro e izquierda) tradicionalmente asociada al sistema político chileno. No debiera sorprender que al realizar el cruce entre escala política (tercios) y las variables de adhesión política, los resultados señalan que un altísimo porcentaje de los entrevistados que no se identifica con ninguno de los tercios también adhiere preferentemente a la opción “ninguno” tanto en partidos como en coaliciones. La tabla 1 muestra el porcentaje de chilenos que se identifica con cada uno de los tercios tradicionales. Un 13,7% de los encuestados se identifica con la derecha, un 15,3% se identifica con el centro y un 16% se identifica con la izquierda. Pero un 43,9% se identifica con ninguno de los tercios.

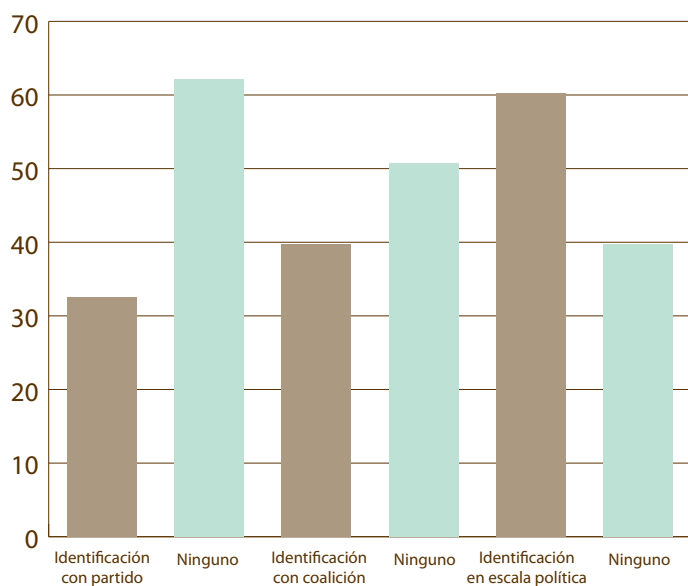
El gráfico 1 muestra la magnitud de los “ninguno” considerando la adhesión a partidos, coaliciones y escala política

(la sumatoria no es de 100% pues se excluye el porcentaje no sabe/no responde). Al inquirir sobre la adhesión a los partidos, el porcentaje de aquellos que opta por ninguno es el más elevado. Al preguntar sobre identificación con coalición, casi un 40% escoge alguna de las tres coaliciones (Alianza, Concertación y Juntos Podemos). Esto indicaría que, después de 18 años de recuperación democrática, las coaliciones han logrado consolidarse como alternativas políticas frente al electorado. El porcentaje de chilenos que se identifica con coaliciones es superior al porcentaje de aquellos que se identifica con partidos.

Pero como muestra el gráfico 1, la desafección parece más marcada con los partidos y coaliciones que con los tradicionales tercios. Un 60% de los chilenos se identifica con uno de los tercios tradicionales. Esto nos indica que aunque el sistema de partidos ha perdido legitimidad, un número mayoritario de personas sigue reconociéndose políticamente en alguno de los tercios tradicionales que los propios partidos han dicho representar. El porcentaje de chilenos que se identifica con alguno de los tercios (izquierda, centro o derecha) es superior al de aquellos que se siente representado con algún partido o coalición. Al menos un 20% de los chilenos que se identifica con uno de los tercios tradicionales no siente que los partidos existentes satisfagan su identidad ideológica.

Gráfico 1

Identificación política con partidos, coaliciones y tercios



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta ICSO-UDP, 2007.

La tabla 1 también muestra cómo se distribuyen aquellos que se identifican con ninguno en las tres dimensiones (coaliciones, partidos y tercios). Entre los que se identifican con el tercio de derecha (13,7%), una de cada cuatro personas (25,8%) no se identifica con ningún partido político, pero el 82,4% de los derechistas sí se identifica con alguna de las coaliciones existentes en Chile. Entre aquellos que se identifican con el centro (15,3%), casi la mitad (45,2%) no se identifica con ningún partido político y casi un tercio (30,6%) no se identifica con ninguna coalición. Finalmente, entre aquellos que se identifican con la izquierda (16%), uno de cada cuatro (28,2%) no se identifica con ningún partido, pero un 83,1% sí se identifica con alguna de las coaliciones. Esto es, aquellos que se identifican con el centro están menos dados a identificarse con partidos políticos y coaliciones que aquellos que se identifican con la derecha o con la izquierda.

El grupo más grande, aquellos que no se identifican con ninguno de los tercios (43,9%), mayoritariamente tiende a no identificarse ni con partidos políticos (94%) ni con coaliciones (87,4%). Los “ninguno” tienen esa condición en todas las categorías. Aunque también es cierto que entre aquellos que se identifican con alguno de los tercios también hay un porcentaje considerable que no se siente representado por las coaliciones y un número aún mayor que no se siente identificado con los partidos políticos existentes.

Al evaluar a los “ninguno” de acuerdo a algunas variables políticas y sociodemográficas, se advierten algunas diferencias con el resto de las opciones (ver TABLA 2). Si bien a primera vista no asoman grandes diferencias entre hombres

Tabla 1

Identificación con tercios, coaliciones y partidos

Identificación con tercios	% en cada tercio	Identificación con algún partido % (a)	Identificación con “ninguno” partido % (b)	Total (excluyendo NS/NR) % (a+b)	Se identifica con alguna coalición (d)	Se identifica con “ninguna coalición” (e)	Total (excluyendo NS/NR) % (d+e)
Derecha	13,7	71,9	25,8	97,7	82,4	14,6	97,0
Centro	15,3	53,7	45,2	98,9	66,8	30,6	97,4
Izquierda	16,0	71,2	28,2	99,4	83,1	13,9	97,1
Ninguno	43,9	4,5	94,0	98,5	8,9	87,4	96,3
NS/NR	11,1	8,2	53,8	62,0	9,7	31,2	40,9
Total	100	32,4	62,1	94,6	39,7	50,8	90,5

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta ICSO-UDP, 2007.

y mujeres, al comparar a los “ninguno” con el resto como un total, los hombres tienden a manifestar mayores niveles de desafección en comparación a las mujeres. Por edad, en tanto, destaca la mayor homogeneidad de los “ninguno” (aunque con mayor peso relativo de los encuestados entre 30 y 45 años), al igual que el porcentaje de jóvenes que respalda esta opción al compararlo con la Concertación. Respecto a la Alianza, la superioridad de los “ninguno” se manifiesta más claramente en el segmento 46-60, y sucede lo opuesto cuando se consideran los jóvenes. Según nivel socioeconómico, la categoría que mayormente contribuye a los “ninguno” son los encuestados del estrato D (sector socioeconómico bajo). De hecho, al hacer otra tabla de contingencia estudiando en particular a este grupo (lectura por fila), un 55% de ellos no se identifica con ninguna de las coaliciones.

Por zona geográfica, es clara la fuerza de los santiaguinos dentro de la opción “ninguno”. En otra tabla de contingencia que no mostramos acá, casi un 58% de los encuestados de Santiago adhiere a la alternativa “ninguno”. Las diferencias con la Alianza y la Concertación son holgadas, aunque todavía no podemos sostener que sean estadísticamente significativas, pero ya es posible asumir esta variable como un fuerte determinante a la hora de distinguir a los “ninguno” del resto de la población y de las otras coaliciones. Según educación, los apoyos a los “ninguno” se distinguen del resto de las coaliciones (Concertación y Alianza) particularmente en las categorías de educación media incompleta y completa, que presentan porcentajes más bajos, aunque aún no es posible distinguir si las diferencias son o no estadísticamente significativas.

Finalmente, por escala política los resultados son los esperables. Es decir, los “ninguno” en escala política prefieren ampliamente la opción “ninguno” en coalición y en partidos. Incluso, en una lectura por fila, casi el 78% de los que responde “ninguno” en la escala política, también lo hace en la pregunta por coaliciones. Es más, al comparar a la Concertación con los “ninguno”, también en una lectura por fila, la opción derecha, por ejemplo, alcanza un 11,9% en la Concertación y sólo un 3,3% en los “ninguno”. Esto viene a graficar de mejor manera el grado de desafección de este grupo.

Tabla 2

Apoyos a las coaliciones según variables socioeconómicas y políticas seleccionadas

	Alianza	Concertación	Juntos Podemos	Ninguno	No Sabe / No Contesta	Total
%	13,3	21,1	5,3	50,8	9,5	100
Sexo						
Hombre	45,3	48,4	54,3	48,9	35	47,3
Mujer	54,7	51,6	45,7	51,1	65	52,7
Edad						
18-29	31,4	18,2	46,4	22,1	17,7	23,4
30-45	27,9	32,4	24,6	27,2	30,6	28,6
46-60	20,3	26,5	18,8	28,9	25	26,4
61 y más	20,3	22,9	10,1	21,9	26,6	21,7
NSE						
ABC1	15,7	15,6	7,4	12,2	6,6	12,6
C2	23,3	18,2	20,6	15,1	24,6	18
C3	29,1	20,7	22,1	24,8	23	24,2
D	24,4	32,4	39,7	37,3	32,8	34,2
E	7,6	13,1	10,3	10,6	13,1	11
Zona						
Santiago	39,5	39,6	52,2	58,5	59,3	51,7
Regiones	60,5	60,4	47,8	41,5	40,7	48,3
Religión						
Católica	72,5	69,6	61,8	66,1	74,8	68,3
Evangélica	14,6	18,3	7,4	12,6	10,6	13,7
Otras	3,5	2,9	1,5	3,6	2,4	3,2
Ninguna	9,4	9,2	29,4	17,7	10,6	14,8
Educación						
Sin estudios + básica incompleta	9,9	16,7	8,8	17,9	16,3	16
Básica completa	7	6,9	8,8	10,6	13	9,5
Media incompleta	13,4	17,5	22,1	14,9	13,8	15,5
Media completa	31,4	27,6	23,5	26,1	34,1	27,8
Técnico universitaria incompleta	18	8,7	14,7	8,9	7,3	10,2
Universitaria completa	20,3	22,5	22,1	21,6	15,4	21
Escala política						
Izquierda	2,9	38,4	62,3	6,2	2,4	15,3
Centro	22,7	46,4	26,1	26,3	14,6	29
Derecha	69,8	9,1	5,8	6,1	16,3	16,1
Ninguno	4,7	6,2	5,8	61,4	66,7	39,6

Fuente: Encuesta ICSO-UDP, 2007.

De acuerdo a variables de corto plazo, los “ninguno” muestran peores opiniones que los de la Concertación en materia económica, particularmente cuando se trata de evaluar la situación actual a nivel personal y país (ver TABLA 3). En cambio, cuando se les compara con la Alianza, sus evaluaciones son más positivas, ocupando así un lugar intermedio entre ambas coaliciones. Del mismo modo, cuando se les consulta sobre las expectativas tanto a nivel personal como país, el resultado cambia parcialmente. Sus expectativas sobre la situación económica personal futura están más deterioradas que en el resto de las coaliciones, pero se asimilan a la Alianza respecto al futuro del país.

Luego, en cuestiones de orden político, los “ninguno” tienden a rechazar más tanto al gobierno como a la presidenta en comparación a la Concertación, pero en menor medida respecto a la Alianza. Es decir, nuevamente parecen ocupar un lugar intermedio entre ambas coaliciones. Su tasa de inscripción es menor a la de ambas coaliciones, aunque las diferencias son más marcadas con la Concertación. Otra distinción relevante se da en la pregunta sobre el género del próximo presidente. Los “ninguno” son, ampliamente, indiferentes respecto a si debe ser hombre o mujer. Las diferencias son importantes con las dos coaliciones, más aun si los de la Alianza prefieren abiertamente a un hombre.

Para estudiar con mayor detalle los determinantes de la adhesión a “ninguno”, hemos construido una serie de modelos considerando como variable dependiente la cercanía con alguna de las coaliciones. Esto es, optamos por evaluar las variables que explican por qué los chilenos se identifican con las coaliciones existentes o con ninguna de ellas.

La tabla 4 considera factores políticos y de largo plazo, y efectúa tres comparaciones. En primer lugar, aquellos que se identifican con “ninguna coalición” respecto a aquellos que se identifican con la Concertación. Luego, el mismo grupo “ninguno” comparado con aquellos que se identifican con la Alianza y finalmente el grupo “ninguno” comparado con todos aquellos que se identifican con alguna de las tres coaliciones existentes. El objetivo es encontrar ciertas pistas en relación a la similitud de los “ninguno” con alguna de las coaliciones, al igual que su grado de sintonía respecto al total de personas que se identifica con alguna de las coaliciones. Presumiblemente, en la medida que el grupo “ninguno” esté más cerca de aquellos que se identifican

Tabla 3

Apoyos a las coaliciones según variables socioeconómicas y políticas

	Alianza	Concertación	Juntos Podemos	Ninguno	No sabe/ No contesta	Total
SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL PAÍS						
Mala	42,8	21,8	36,2	40,3	41,1	36,7
Regular	45,7	49,1	44,9	43,6	47,6	45,6
Buena	11,6	29,1	18,8	16,1	9,7	17,7
SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL PERSONAL						
Mala	24,4	13,1	20,6	22,1	24,4	20,6
Regular	50	48	52,9	55	50,4	52,4
Buena	25,6	38,9	26,5	23	23,6	27
SITUACIÓN ECONÓMICA PAÍS FUTURA						
Peor	21,4	9,5	17,1	20,4	23,8	18,4
Igual	40,5	35,4	48,6	46,1	43,4	43
Mejor	31,8	50,4	30	27	19,7	32,1
SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL FUTURA						
Peor	10,4	8,0	17,4	12,5	15,4	11,8
Igual	41,0	33,5	42	44,2	37,4	40,8
Mejor	45,7	53,1	39,1	38,9	31,7	42,1
EVOLUCIÓN DE LA POBREZA						
Ha aumentado	41,5	26,4	40,6	31,3	32,3	32,5
Se ha mantenido igual	36,8	34,1	42	47	43,5	42,6
Ha disminuido	21,6	39,6	17,4	21,7	16,1	24,9
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO						
Muy desigual	81,3	74,6	77,9	78,8	74,2	78
Más o menos desigual	17	22,4	14,7	19,5	21,8	19,8
Nada desigual	1,8	2,9	7,4	1,7	0,8	2,2
APROBACIÓN AL GOBIERNO						
Aprueba	14,9	60,3	35,4	30,8	21,1	35,3
Desaprueba	85,1	39,7	64,6	69,2	50,4	64,7
APROBACIÓN A LA PRESIDENTA						
Aprueba	20,1	74,2	53,7	39,1	31,1	45,4
Desaprueba	79,9	25,8	46,3	60,9	39,3	54,6
INSCRITO EN REGISTROS ELECTORALES						
Sí	72,8	81,2	62,9	70,5	73,2	73,5
No	27,2	18,8	37,1	29,5	17,9	26,5
SEXO DEL PRÓXIMO PRESIDENTE						
Hombre	78,4	54,3	53,7	52	48,8	56,9
Mujer	7	14,2	17,9	7,6	7,3	9,6
Indiferente	14,6	31,5	28,4	40,4	22,8	33,4

Fuente: Encuesta ICSO-UDP, 2007.

con una coalición, dicha coalición tendrá una ventaja comparativa al momento de buscar el voto del creciente electorado desafecto.¹

Como se puede ver en la tabla 4, el principal determinante de la opción “ninguno” es la escala política. Aquellos que eligen la alternativa “ninguno” en vez de “derecha”, “centro” o “izquierda”, también lo hacen respecto a la adhesión por coalición. Estos encuestados se encuentran al margen de los partidos, coaliciones y tercios. La asociación entre “ninguna coalición” y la identificación con “ninguno de los tercios” es tal que, en el modelo 2, cuando se excluye la escala política, los coeficientes y la capacidad de pronóstico se deprimen muy significativamente.

El modelo 1 explica la adhesión a “ninguna de las coaliciones” a partir de algunas variables sociodemográficas. Los hombres son más proclives a identificarse con esta opción, aunque con baja significancia. A su vez, entre los más jóvenes y los entrevistados de 40 a 60 años hay mayor identificación con “ninguna coalición”. Asimismo, en los estratos más bajos hay más presencia de “ningunos”. También los habitantes de Santiago muestran mayor predisposición para optar por esta alternativa.

Sin embargo, en el modelo 2 (que excluye las variables de identificación con los tercios tradicionales), los coeficientes sociodemográficos caen en términos de significancia, quedando con vigencia nivel socioeconómico y zona. Lo más llamativo, y que se repite para ambos modelos, es la predominancia de la variable “religión”. Generalmente esta variable tiene escasa capacidad de pronóstico tanto en las adhesiones a partido (exceptuando el PDC) como de los resultados electorales. Sin embargo, a este nivel se transforma en un fuerte predictor. A partir de esto, podemos concluir que los “ninguno” a nivel coalicional, también son “ninguno” considerando la afición religiosa. En otros términos, nos enfrentamos ante un electorado que no sólo

1 Una forma alternativa de realizar este ejercicio, probablemente más apegada al rigor estadístico pero menos clara en su interpretación, sería comparar a la Concertación con el resto (es decir, los “no Concertación”), y hacer lo mismo luego con la Alianza y con los “ninguno”. Cuando realizamos estas pruebas, los resultados no sufren cambios considerables. Esto porque la gran mayoría del “resto” son precisamente los “ninguno”. Por ende, cuando segmentamos los resultados según las coaliciones, la tendencia es similar a si lo hiciéramos de la forma más estadísticamente rigurosa. Por eso, para beneficio de los lectores menos versados en estadística, optamos por esta forma menos rigurosa pero de más fácil lectura.

está al margen de cuestiones de orden político, sino también a estímulos religiosos, al compararlos con los votantes de la Concertación.

Los modelos 3 y 4 comparan a los “ninguno” con los adherentes de la Alianza, estableciéndose también diferencias entre ambos grupos, aunque menores con respecto a la Concertación. Las variables más robustas dentro de los modelos son “zona de residencia”, algunas categorías de educación, religión y, por cierto, escala política. Nuevamente, los que se inclinan por la opción “ninguno” en la adhesión por coalición, también prefieren el “ninguno” al momento de identificar su religión. Al realizar una serie de combinaciones entre las variables que componen el modelo, los resultados indican una mayor cercanía entre los “ninguno” y la Alianza respecto a la Concertación. Naturalmente, esto no hace inevitable que los “ninguno” tengan mayor predisposición a votar por la Alianza, pero las similitudes son insoslayables.

Finalmente, los modelos 5 y 6 muestran la comparación entre los “ninguno” y el total, donde también se incluye a los que no saben o no responden. Acá las diferencias son sustantivas considerando el nivel socioeconómico de los encuestados. Es más probable que el “ninguno” sea de los estratos C3 y D a que pertenezca al estrato E (el de más bajos ingresos), cuestión que se mantiene en ambos modelos aunque con mayor significancia en el modelo 5. La variable de zona sigue siendo relevante, lo que acusa mayor probabilidad de que un encuestado de Santiago adhiera a “ninguno” respecto a uno de regiones. Como ya es casi constante en estos modelos, “religión” también permite discriminar entre ambos grupos. Como hemos señalado, los “ninguno” también están desafectados religiosamente. Lo más llamativo de estos modelos es que, a pesar de excluir la escala política en el modelo 6, las categorías mantienen cierta significancia estadística, lo que se repite en la variable educación. Si bien ésta interactúa con nivel socioeconómico, destaca la menor probabilidad relativa de que encuestados con educación media incompleta hasta técnico universitaria incompleta adhieran a “ninguno” respecto a quienes poseen educación técnico universitaria completa. En otras palabras, los encuestados de una educación media, por decirlo de alguna forma, se encuentran más dispuestos a identificarse con alguna de las coaliciones, cuestión que se repite en todos los modelos.

A continuación efectuamos un análisis distinto, considerando variables de corto plazo (ver TABLA 3). Acá hemos

Tabla 4

Modelos de regresión logística

Odds ratio de los determinantes de adhesión "ninguno" con variables de largo plazo y de adhesión política

	Ninguno v/s Concertación		Ninguno v/s Alianza		Ninguno v/s todos	
	MODELO 1	MODELO 2	MODELO 3	MODELO 4	MODELO 5	MODELO 6
Sexo, hombres (a)	1,397+	0,968	1,255	1,134	1,471***	1,149
Edad (b)						
18-29	1,948**	1,312	0,970	0,917	1,247	1,009
30-45	1,189	0,905	1,484	1,139	1,182	0,960
46-60	1,925**	1,150	2,169**	1,476	1,528**	1,288
NSE (c)						
ABC1	1,582	0,786	1,357	0,663	1,925+	1,062
C2	1,210	1,000	1,145	0,749	1,243	0,965
C3	2,511**	1,868+	1,546	0,986	2,190**	1,624+
D	2,210**	1,694+	2,613	1,672	2,176***	1,733**
Zona, Santiago (d)	2,534***	2,308***	2,467***	2,235***	1,806***	1,817***
Religión (e)						
Católica	0,393***	0,516***	0,921	0,496**	0,624**	0,642***
Evangélica	0,425**	0,385***	0,738	0,453**	0,616+	0,610**
Otras	0,778	0,746	1,314	0,710	1,032	0,978
Educación (f)						
Sin estudios + básica incompleta	0,837	1,036	0,906	1,209	1,074	1,146
Básica completa	0,705	1,244	0,727	0,840	0,795	0,930
Media incompleta	0,334***	0,550+	0,344**	0,570	0,517**	0,588**
Media completa	0,504**	0,678	0,416**	0,559**	0,560**	0,669**
Técnico universitaria incompleta	0,684	0,810	0,519	0,442**	0,657	0,679+
Escala política (g)						
Izquierda	0,010***		0,142***		0,056***	
Centro	0,050***		0,089***		0,218***	
Derecha	0,056***		0,006***		0,059***	
Constante	20,785***	2,554+	25,778***	5,472***	2,257+	0,901
Chi cuadrado	381,626***	63,741***	382,439***	58,987***	401,992***	64,657***
-2 log de verosimilitud final	745,521	1063,407	460,446	783,898	1388,422	1725,757
R cuadrado de Cox y Snell	0,336	0,066	0,369	0,069	0,267	0,049
R cuadrado de Nagelkerke	0,479	0,094	0,579	0,108	0,357	0,065
Porcentaje pronosticado correcto	80,4	69,8	89,1	79,9	72,7	59,6

(***) Significante al $p \leq 0.01$. (**) Significante al $p \leq 0.05$; (+) Significante al $p \leq 0.1$.

Las categorías de referencia son: (a) "mujer"; (b) "61 y más"; (c) "E"; (d) "regiones"; (e) "ninguna"; (f) "técnico-universitaria completa"; (g) "ninguno".

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta ICSO-UDP, 2007.

ingresado las percepciones económicas (evaluación de la situación económica actual y futura a nivel país y personal, evolución de la pobreza, desigualdad y proyección de Chile como país desarrollado), políticas (aprobación al gobierno, a la presidenta y preferencia sobre el sexo del futuro presidente) y valóricas (opiniones sobre el aborto). Por razones de espacio, sólo mostramos algunas de las interacciones de los modelos. Por lo mismo, las conclusiones deben ser tomadas con muchísima cautela. De hecho, existen algunas interacciones más o menos fuertes entre algunas de las variables independientes, cuestión que se resuelve mediante sucesivas combinaciones. Acá sólo realizamos dos por cada comparación.

Una primera interpretación general es que los “ninguno” tienden a asimilarse en gran medida al total de aquellos que sí se identifican con coaliciones. Sin embargo, cuando la comparación se circunscribe a alguna de las coaliciones, surgen ciertas diferencias importantes. Por ejemplo, en los dos primeros modelos, donde se compara a los “ninguno” con aquellos que se identifican con la Concertación, las diferencias más sustantivas se dan, como era de esperarse, a nivel político. Es decir, los “ninguno” tienden a desaprobado en mayor medida al gobierno. Aunque las diferencias no son estadísticamente significativas en el caso de la aprobación a la presidenta, esto se explica por su interacción con otras variables. Al realizar una tercera combinación, donde se excluye la aprobación al gobierno, el coeficiente de aprobación presidencial es significativo y, por cierto, menor que 1. En otro artículo de este mismo volumen analizamos con más detalles las diferencias entre la aprobación al gobierno y a la presidenta (MORALES Y NAVIA).

Del mismo modo, y esto es válido para todos los grupos de comparación, los “ninguno” tienen tasas más bajas de inscripción electoral. Probablemente, estamos identificando a personas entre 46 y 60 años que estaban inscritas en 1988 y que ahora no se identifican con ninguna coalición. Tal interpretación se extrae de los modelos anteriores, donde este grupo etéreo marcaba diferencias consistentes con la Concertación, la Alianza y el total. Los “ninguno” tienen peores opiniones sobre la situación actual del país y personal, aunque los coeficientes no son tan robustos en términos de significancia estadística. De igual forma, se muestran algo más pesimistas que los adherentes a la Concertación respecto a las expectativas económicas del país. Luego, creen en menor medida que el resto en que Chile será un país desarrollado en 2010.

Tabla 5

Modelos de regresión logística

Odds ratio de los determinantes de adhesión "ninguno" con variables de percepción económica, política y valórica

	Ninguno v/s Concertación		Ninguno v/s Alianza		Ninguno v/s todos	
	MODELO 1	MODELO 2	MODELO 3	MODELO 4	MODELO 5	MODELO 6
SITUACIÓN ECONÓMICA PAÍS (A)						
Regular	0,660+	0,656+	0,915	1,050	0,772	0,815
Buena	0,759	0,638	1,823	2,081+	0,897	0,986
SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL (B)						
Regular	0,818	0,762	0,894	0,891	0,854	0,907
Buena	0,582	0,568+	0,659	0,723	0,670	0,689
SITUACIÓN ECONÓMICA PAÍS FUTURA (C)						
Igual	0,625	0,469**	0,738	0,894	0,731	0,907
Mejor	0,844	0,779	0,828	1,008	0,899	0,689
SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL FUTURA (D)						
Igual	0,790	0,941	0,520	0,570	0,779	0,952
Mejor	0,887	1,001	0,692	0,754	0,912	1,083
EVOLUCIÓN DE LA POBREZA (E)						
Se ha mantenido igual	1,568+	1,369	1,219	1,584+	1,443**	1,363+
Ha disminuido	1,132	0,876	1,068	1,304	1,250	1,132
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO (F)						
Más o menos desigual	1,056	1,306	1,205	1,300	1,084	1,167
Nada desigual	0,581	0,773	2,052	1,425	0,620	0,706
Aprueba a la presidenta (h)	0,319***		2,071**		0,673	
Aprueba al gobierno (g)	0,819		1,267		0,958	
Inscrito para votar (sí) (i)	0,440***		0,778		0,574**	
SEXO DEL PRÓXIMO PRESIDENTE (J)						
Hombre	0,564***		0,300***		0,462***	
Mujer	0,648		0,457		0,481***	
Acuerdo con aborto si una mujer no desea tener un hijo (k)	0,617	0,891	0,893	0,966	0,587	0,786
Acuerdo con aborto si una pareja decide no tener el hijo (l)	0,649	0,548	0,415+	0,396**	0,609	0,548**
Acuerdo con aborto si la salud de la madre corre peligro (m)	1,098	1,071	0,552**	0,526**	0,789	0,840
Acuerdo con aborto si el bebé tiene un serio defecto (n)	0,878	0,890	0,882	0,888	0,835	0,868
Acuerdo con aborto en caso de embarazo por violación (o)	1,212	1,047	1,967**	1,807**	1,554**	1,287
Acuerdo con aborto si mujer/pareja no tienen dinero (Acuerdo) (p)	1,230	1,128	1,102	1,213	1,143	1,034
¿Usted cree que en el Chile del 2010 se logrará ser un país desarrollado (sí) (q)	0,615**	0,528***	0,752	0,889	0,622***	0,596***

	Ninguno v/s Concertación		Ninguno v/s Alianza		Ninguno v/s todos	
	MODELO 1	MODELO 2	MODELO 3	MODELO 4	MODELO 5	MODELO 6
Constante	29,904***	7,946***	18,586***	5,932***	6,643***	1,776**
Chi cuadrado	136,105***	82,320***	74,575***	39,179***	115,105***	74,901***
-2 log de verosimilitud final	670,545	797,917	550,485	627,733	1090,193	1291,761
R cuadrado de Cox y Snell	0,192	0,109	0,123	0,06	0,125	0,073
R cuadrado de Nagelkerke	0,268	0,153	0,185	0,092	0,165	0,098
Porcentaje pronosticado correcto	74,3	71,7	78,4	78,6	65,2	62,2

(***) Significante al $p \leq 0.01$. (**) Significante al ≤ 0.05 ; (+) Significante al $p \leq 0.1$.

Las categorías de referencia son: (a) "mala"; (b) "mala"; (c) "peor"; (d) "peor"; (e) "ha aumentado"; (f) "muy desigual"; (g) "desaprueba"; (h) "desaprueba"; (i) "no"; (j) "indiferente"; (k) "desacuerdo"; (l) "desacuerdo"; (m) "desacuerdo"; (n) "desacuerdo"; (o) "desacuerdo"; (p) "desacuerdo"; (q) "no".

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta ICSO-UDP, 2007.

Por otro lado, en cuestiones valóricas asociadas al aborto, las tablas de contingencia, que por razones de espacio no mostramos acá, muestran una mayor tasa de oposición en los "ninguno" a todos los posibles escenarios en que se podría producir un aborto. Debido a las interacciones entre las variables que contiene el modelo, no se observan diferencias significativas entre ambos grupos. Pero vale el comentario respecto a las tablas de contingencia, subrayando lo que ya señalamos, que los modelos sólo muestran una parte de la realidad. Finalmente, se exhiben importantes diferencias en la pregunta sobre las preferencias respecto al sexo del futuro presidente. Según los resultados tanto de las tablas de contingencia como de los modelos, los "ninguno" tienen mayores probabilidades relativas de ser indiferentes con respecto al sexo del próximo presidente. O, visto desde el otro ángulo, y ateniéndonos al resultado de los modelos, tienen menos probabilidad de optar por un hombre en comparación a los adherentes concertacionistas.

Cuando se compara con la Alianza, las diferencias a nivel político son las esperables. Los "ninguno" tienden a aprobar en mayor medida al gobierno y siguen optando por la "indiferencia" respecto al sexo del próximo presidente. No hay grandes diferencias en materia económica, y respecto al aborto creen, en mayor medida que los de la Alianza, que dicha acción se justifica cuando la mujer queda embarazada producto de una violación. Nuevamente, las interacciones

no dejan ver otras diferencias que sí se perciben a través de tablas de contingencia. Consideramos que para el análisis específico del aborto, esta variable debería ser aislada o puesta en interacción con sexo, edad, nivel socioeconómico y otras que mostramos en modelos anteriores. De todas maneras, el grupo de los “ninguno” tampoco se distingue tan nítidamente de los votantes de la Alianza, exceptuando variables políticas contingentes.

Finalmente, en la comparación de los “ninguno” con el total, las diferencias son aún más escasas. De hecho, ninguna de las variables económicas posee coeficientes estadísticamente significativos al 0,05, exceptuando la imagen de la pobreza en la categoría “se ha mantenido igual” para el modelo 5. Existen ciertas diferencias en las posturas sobre el aborto y, más intensamente, respecto a las expectativas de que Chile sea un país desarrollado de aquí a 2010. Lo mismo sucede en relación al género del próximo presidente, donde los “ninguno”, como hemos señalado, se muestran indiferentes.

Conclusiones

Los resultados del análisis precedente no nos permiten discriminar de manera categórica a los “ninguno” respecto al resto de la población. Es cierto que poseen cierto pesimismo en torno al futuro del país, en particular cuando se les pregunta sobre las posibilidades de que Chile sea un país desarrollado en 2010. Sin embargo, sus opiniones económicas difieren sólo marginalmente del resto de la población, adquiriendo significancia estadística cuando éstas son aisladas y sólo considerando la situación económica del país en doce meses más.

Cuando se analiza por coalición, los resultados no son sorprendentes. En materia de aprobación al gobierno las diferencias son sustantivas tanto con la Concertación como con la Alianza. Es decir, no aprueban tan decididamente al gobierno como los votantes de la Concertación, pero tampoco lo rechazan en igual medida que los de la Alianza. Al parecer, es un grupo intermedio que se asimila más al total que a los extremos liderados por cada una de las coaliciones. Bien pudiera ser que estos “ninguno” representen de mejor manera al votante mediano.

En cuestiones valóricas debemos ser muy cautelosos. Los modelos no permiten visualizar las diferencias concretas respecto a las opiniones sobre el aborto debido a las interacciones con otras variables. Cuando se analizan por

separado, las diferencias afloran inmediatamente. Los “ninguno” tienden a desaprobare en mayor medida que el resto las eventuales situaciones de aborto, particularmente cuando la pareja en conjunto decide no tener el hijo, pero están más de acuerdo cuando la mujer queda embarazada producto de una violación. Insistimos en que el análisis del aborto debe ser tomado de manera independiente y en relación a otras variables.

Así, podemos concluir que los “ninguno” se ubican en muchas dimensiones relevantes de evaluación sobre la situación económica y política a mitad de camino entre los simpatizantes de la Concertación y los de la Alianza, aunque en algunas variables sociodemográficas tiendan a estar sobrerrepresentados entre los más jóvenes y los más viejos, al igual que entre las personas de menores ingresos y entre los residentes de Santiago.

No podemos concluir que, al menos al momento de esta medición, los “ninguno”, que electoralmente constituyen el electorado pivotal que decidirá las próximas elecciones, tengan una cercanía mucho más clara con la Alianza que con la Concertación.

